

Blanco García, J. F. 2015: “La cerámica pintada meseteña desde Augusto hasta Adriano”, en C. Fernández Ochoa, A. Morillo y M. Zarzalejos (eds.), *Manual de cerámica romana III Cerámicas romanas de época altoimperial en Hispania. Cerámica común de mesa, cocina y almacenaje. Imitaciones hispánicas de series romanas. Otras producciones*, Alcalá de Henares, 429-491.

Juan Tovar, L. C., Oñate Baztán, P. y Sanguino Vázquez, J. 2024: “La cerámica pintada tardorromana en el centro de Hispania. Un estado de la cuestión”, *VI Congreso Internacional de la Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania (S.E.C.A.H.)*, Zaragoza, 30 de marzo al 2 de abril de 2022.

López Mullor, A. 1989: *Las cerámicas romanas de paredes finas en Cataluña*, 2 vols., Quaderns Científics i Tècnics, 2, Diputació de Barcelona, Servei del Patrimoni Arquitectònic. Barcelona.

Mayet, F. 1975: *Les céramiques à parois fines dans la Péninsule Ibérique*, Publications du Centre Pierre Paris 1. París.

Polo López, J. 1999: “Las cerámicas pintadas romanas de tradición indígena: aportaciones estratigráficas de la ciudad hispanorromana de Complutum”. *II Congreso de Arqueología Peninsular, Tomo IV – Arqueología Romana y Medieval*, 89-101.

Valenciano Prieto, M. C. y Polo López, J. 2016: “Reconstruyendo Titulcia: de *oppidum* a *municipium*”, *Actas de la Reunión de Arqueología Madrileña 2014*, Alcalá de Henares, 139-154.

<sup>1</sup> López Mullor, refiere algún caso de vasos de esta forma con decoración a ruedecilla (López Mullor, 1989: 197).

<sup>2</sup> Una acotación aclaratoria sobre la calificación de “ollas” empleado por este autor. Las ollas son piezas empleadas tradicionalmente para la cocción de alimentos al fuego, cometido encomendado a cerámicas de pastas gruesas, magras, con abundantes desgrasantes que les dan la resistencia necesaria para soportar las altas temperaturas a que deben someterse por su exposición al fuego, resistencia de la que carecerían estos vasos por estas elaborados con pastas muy decantadas, grasas, y de desgrasantes muy finos que no resistirían tan fuerte stress térmico, siendo únicamente adecuadas como contenedores de alimentos o de ofrendas, por ejemplo, por lo que habría que considerarlas cerámicas finas no culinarias.

## Sobre la miniaturización de lucernas plásticas. A propósito de un ejemplar de Augusta Emerita

Alejandro González Blas\*

Ana I. Heredia López\*

Macarena Bustamante-Álvarez\*

\*Universidad de Granada

alegon@ugr.es

aitheredia@ugr.es

mbustamante@ugr.es

Frente a la mayoritaria estandarización de los tipos de lucernas romanas, existe un conjunto que puede presentar formas que se escapan de las más tradicionales. En concreto, nos referimos a aquellas que toman como referencia objetos de la vida cotidiana, animales, plantas o personas. El primero que intentó aglutinar estos tipos fue Bailey (1980), quien las incluyó en su tipo L. Aunque su cronología es dilatada, parece que estas lucernas se concentran, fundamentalmente, entre mediados del siglo I d.C. y mediados del siglo II d.C.

Los ejemplos más conocidos son aquellos publicados para las colecciones del Museo Británico (Bailey 1980: Q1131-1143), el golfo de Fos (Rivet 2003: 338), Cosa (Rickman y Wynnich 1994: n.º 103), el Museo de Hannover (Mlasowosky 1993: n. 405-420), Alcácer do Sal (Pereira 2013: fig. 6 n.º 1) o Cartago (Deneauve 1969: 554, 1066 y 1164), entre otros.

En suelo hispano tampoco han sido desatendidas. Son interesantes los ejemplares hallados en *Ampurias* (Casas i Genover y Soler i Fusté 2005: E1028), Tarragona (Bernal 1993: n.º 240 y 241), Córdoba

(Bustamante-Álvarez *et alii.* 2020) o en Mérida (Bustamante-Álvarez 2012; Rodríguez 2002: 58), entre otros.

En esta pequeña aportación traemos a colación una lucerna plástica con representación de prótomo de toro a la que se le une la particularidad de ser una miniaturización. Fue localizada en el *suburbium* norte de la antigua *Augusta Emerita*, concretamente, en el solar n.º 41 de la calle Almendralejo (Fig. 1).

Se trata de una pieza elaborada con una pasta de coloración anaranjada muy depurada y con desgrasantes grisáceos de pequeño tamaño. Carece de cualquier tipo de engobe en su cara exterior. Macroscópicamente, podríamos caracterizarla como local. En cuanto a sus dimensiones, dicho ejemplar mide 6 cm de largo desde el *rostrum* al *ansa*, 3.6 cm de ancho y 4 cm de alto.

Para su fabricación se debió emplear un molde de segunda generación muy desgastado, aunque no es descartable el uso de la técnica del “sobremolde” que hizo que gran parte de los detalles que suelen caracterizar este tipo de lucernas plásticas no se aprecien con claridad.

En referencia a la morfología de la lucerna, nos encontramos con una forma casi triangular, donde la zona superior está culminada por un *ansa* plástica en forma de creciente lunar parcialmente fragmentada. En la parte opuesta se atisba el hocico de la bestia (Fig. 2).

A ambos lados del *ansa* se pueden apreciar dos pequeños salientes que parecen representar los cuernos de animal. Un poco más abajo, se observan otros dos pequeños apéndices que conforman sus orejas.

Además de la forma de la pieza, en la zona del disco se observan elementos -como detalles de la cabellera- que permiten incidir en el uso de un molde. En la parte superior se representa el testuz del animal. Debajo del *ansa* y alrededor del orificio de alimentación se aprecia la representación de la cabellera.

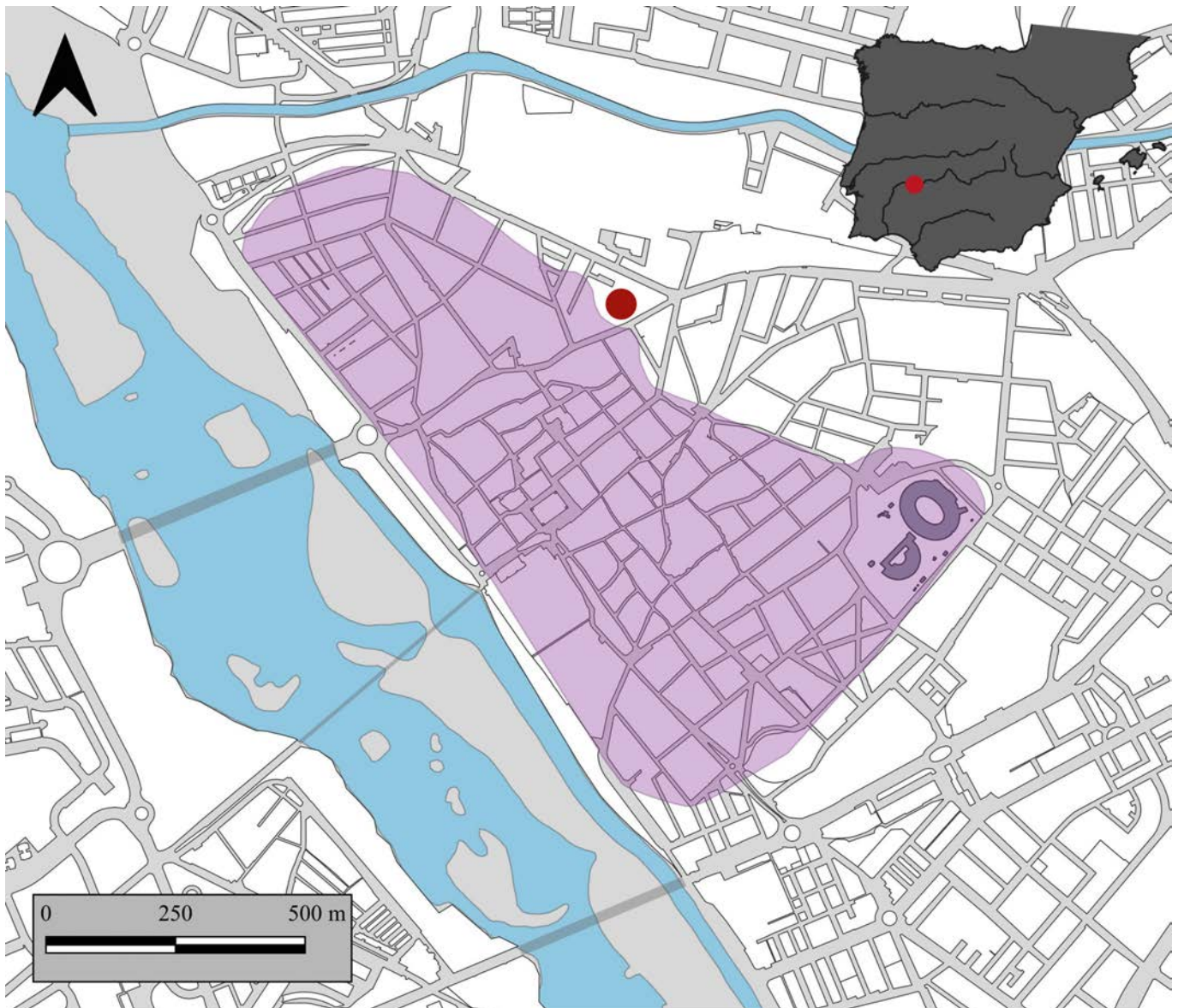


Figura 1. Ubicación del número 41 de la calle Almendralejo (Mérida).

Bajo el orificio de alimentación y a ambos lados, se pueden observar los ojos del animal, separados por un mechón. En la parte central del canal también se puede intuir parte de la representación del hocico de la bestia.

En cuanto al *rostrum*, su forma redondeada, simularía las fauces del animal. Una de las peculiaridades de este ejemplar reside en esta parte de la lucerna. La mayor parte de los paralelos documentados presentan un doble *rostrum*, mientras que la pieza aquí presentada

únicamente posee uno, cuyo orificio de iluminación se localiza en el centro, al igual que ocurre con la pieza documentada en Cosa (Rickman y Wynnick 1994: n.º 103). En este caso, no se aprecian trazas de uso. Esto, en parte, viene de la mano de su tamaño miniaturístico y, por consiguiente, su función no vincula obligatoriamente con la iluminación, como ocurre con otros ejemplares de similares características procedentes de la necrópolis emeritense del Albarregas (Gijón 1998: lám. 2).

La base, de tipo plana, presenta una marca de alfarero. Se trata de una “T” mayúscula realizada a molde. Aunque generalmente se ha asociado al foco minero de Riotinto y se ha fechado el inicio de su producción a mediados del siglo I d.C. (Luzón 1967, 143-146), se trata de una marca bastante común y que se emplearía en una gran cantidad de talleres (Balil 1968-1969, 178).

En relación con su cronología, esta pieza fue documentada en un estrato (UE 925) fechado entre el 90 y el 100 d.C. gracias



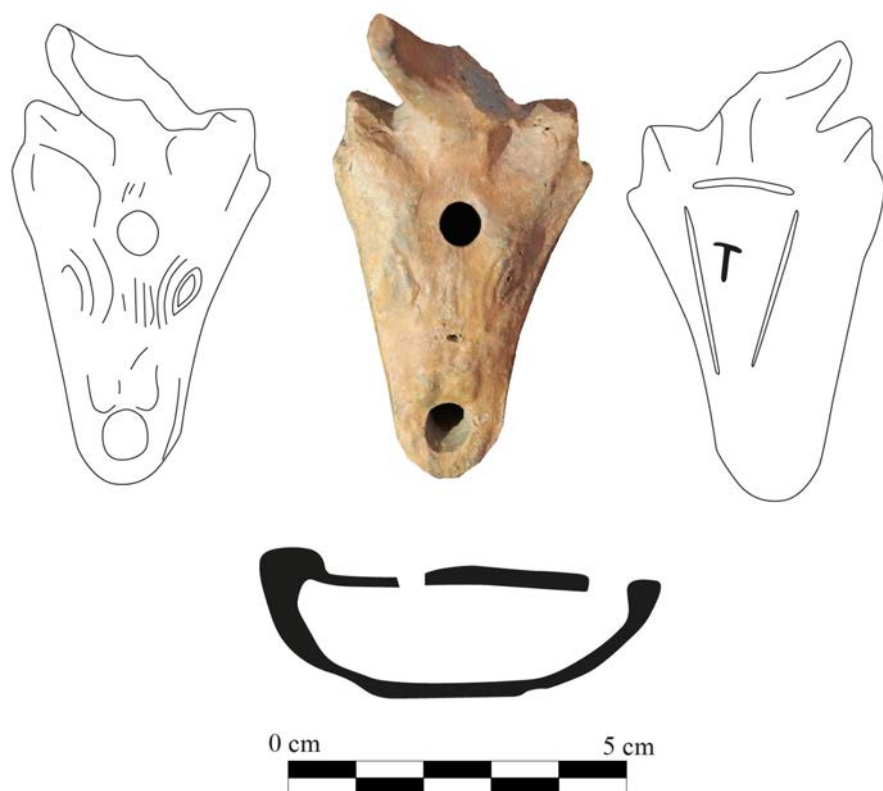


Figura 2. Lucerna plástica con forma de cabeza de toro.

a los datos aportados por las piezas que la acompañan, como son las formas 4/5, 8, 13, 16, 18, 35/36, 46 o la Hayes 8a en ARSW-A (Bustamante 2013: 49).

Dentro de los límites de la península ibérica, se ha localizado un paralelo hallado en Ampurias (Casas i Genover y Soler i Fusté 2005: E1028). Fuera de la península encontramos más paralelos, destacando los presentes en el Museo Británico (Bailey 1980: Q1140-Q1143), en el Museo de Hannover (Mlasowsky 1993: n.º 410-412) o en Cosa (Italia) (Rickman y Wynnck 1994: n.º 103).

#### Bibliografía:

- Bailey, D. M. 1980: *A Catalogue of the lamps in the British Museum, II. Roman Lamps made in Italy*, Londres.
- Balil, A. 1968-1969: "Marcas de ceramistas en lucernas romanas halladas en España", *Archivo Español de Arqueología*, 41-42, 158-178.

- Bernal Casasola, D. 1993: "Lucernae tarraconenses: Las lámparas romanas del Museo Nacional Arqueológico y del Museo i Necrópolis paleocristians", *Bulletí Arqueològic. Real Societat Arqueològica Tarraconense*, 15, 59-298.
- Bustamante Álvarez, M. 2013: *La terra sigillata hispánica en Augusta Emerita. Estudio tipocronológico a partir de los vertederos del suburbio norte*, España.
- Bustamante Álvarez, M.; González Blas, A.; Morgado Roncal, L. 2020: "Una lucerna bifacial de época romana procedente del pantano de Iznájar (Córdoba)", *Boletín Ex Officina Hispana*, 11, 58-60.
- Bustamante Álvarez, M. 2012: "Lucerna con rasgos negroides localizada en Augusta Emerita", *V Encontros do Arqueologia do Suroeste Peninsular, Almodóvar (Portugal)*, Almodóvar, 727-733.
- Casas i Genover, J. y Soler i Fusté, V. 2005: *Lucernas romanas en el extremo nordeste de la Península Ibérica*, Londres.
- Gijón Gabriel, M. E. 1998: "Conjunto de terracotas de una tumba romana", *Mérida, excavaciones arqueológicas*, 4, 505-524.
- González Blas, A. 2022: *Lucernas en Augusta Emerita. Análisis histórico-arqueológico de las producciones locales e importa-*

ciones. Tesis Doctoral, Universidad de Granada.

- Luzón, J.M. 1967: "Las lucernas romanas de Riotinto", *Archivo español de arqueología*, 40, 138-150.
- Mlasowsky, A. 1993: *Die antiken Tonlampen im Kestner-Museum Hannover*, Hannover.
- Pereira, C. 2013: "Lucernas romanas de Alcácer do Sal entre a prática e o sagrado", *Al-Madan*, 17-2, 13-28.
- Rickman, C. y Wynnck, N. 1983: *Cosa: the lamps*, Michigan.
- Rodríguez, F.G. 2002: *Las lucernas romanas del Museo Nacional de Arte Romano (Mérida)*. Monografías emeritenses 7, Mérida.

## Hallazgo de un contenedor cerámico singular en Los Bañales de Uncastillo (Zaragoza), municipium rusticanum<sup>1</sup>

Juan F. Palencia García\*

\*Universidad de Navarra / SECAH

*Ponticuli etiam ferruminati sustinebant glires melle ac papavere sparsos.*  
("También había lirones enrollados en miel y semillas de amapola y sostenidos por pequeños puentes soldados al plato". PETRON., *Sat.*, 31, 10).

Los últimos estudios dentro de la arqueología de la producción y del consumo en la ciudad de Los Bañales de Uncastillo (Zaragoza) —localizada en la comarca aragonesa de las Cinco Villas— nos han vuelto a sorprender, con la aparición en la XIV campaña de excavaciones (2022), de un contenedor cerámico fragmentado de carácter tubular, depositado en una estancia de la *domus* del peristilo (sector D occidental. Habitación B. UE 22101), situada a su vez en el barrio septentrional de la ciudad (Fig. 1).